

DEL FINISTERRE EUROPEO AL SUR DE AMÉRICA: UN BALANCE DE LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA SOBRE LA PRESENCIA GALLEGA EN ARGENTINA Y BRASIL

Ruy Farías

Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)

Érica Sarmiento

Universidade Salgado de Oliveira (Brasil)

Ricevuto: 06/04/2016

Approvato: 30/11/2016

La historiografía sobre las migraciones y exilios gallegos a América ha experimentado en las últimas décadas un desarrollo exponencial. Este escrito aborda, desde una perspectiva comparada, el caso de los estudios centrados en las corrientes que tomaron el camino de la Argentina y Brasil, señalando sus similitudes y diferencias, sus logros y carencias, las fuentes y metodologías empleadas, y también algunos elementos que merecen integrar la “agenda pendiente” sobre el tema.

Palabras claves: Migración, Exilio, Galicia, Argentina, Brasil, Historiografía

From the european Finisterre to South America: an overview on the historiographic production on the Galician presence in Argentina and Brazil

In recent decades, the historiography on the Galician migrations and exiles to America has experienced an exponential development. This paper approaches, from a comparative perspective, the case studies focused on migration currents to Argentina and Brazil, pointing out their similarities and differences, their achievements and shortcomings, the sources and methodologies used, as well as new possible lines of research.

Keywords: Migration, Exile, Galicia, Argentina, Brazil, Historiography

Introducción

El presente trabajo ofrece una mirada, a la vez sintética y crítica, de la producción historiográfica sobre las migraciones y exilios gallegos que tuvieron como destino los estados de Argentina y Brasil. Veremos que los recorridos seguidos por la literatura específica en cada caso muestran similitudes y diferencias en relación a los marcos temporales y ámbitos espaciales abordados y, como consecuencia de ello, también semejanzas y contrastes en cuanto a los resultados alcanzados. No aspiramos a examinar la totalidad de las investigaciones existentes, sino a destacar los trabajos que consideramos más logrados, sus aspectos más salientes y los ítems que, según nuestro parecer, constituyen la agenda pendiente del tema.

Resulta evidente la diferencia en cuanto al volumen de la producción sobre la presencia galaica en uno y otro país, siendo ampliamente predominante la referida a la república austral. No obstante, el desequilibrio se halla mitigado — siquiera en parte — debido a la existencia de una importante cantidad de estudios de conjunto sobre los gallegos en el continente americano, que en su práctica totalidad contienen referencias específicas al caso brasileño¹. A ellos conviene añadir otros sobre las migraciones españolas en general, los cuales también incluyen amplias referencias a la presencia gallega en ambos estados². Además, la variedad de estas obras, sus aportes a la explicación de causas, volúme-

1. V. Peña Saavedra, *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La imprevista socio-educativa de la emigración transoceánica en Galicia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1991, 2 vols.; M.X. Rodríguez Galdo (coord.), *Galicia & América. Cinco siglos de Historia*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1992; P. Cagiao Vila, *Muller e emigración*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1997; P. Cagiao Vila y V. Peña Saavedra (comisariado), *Nós mesmos. Asociacionismo galego na emigración — Asociacionismo gallego en la emigración*, s/l, Consello da Cultura Galega, 2008; A. Vázquez González, *Emigrantes gallegos, transportes e remesas (1830-1930)*, A Coruña, Fundación Barrié / Consello da Cultura Galega, 2015.

2. N. Sánchez-Albornoz (comp.), *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, 1988; P. Vives, P. Vega y J. Oyamburu (coord. gral.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992, 2 vols.; C. Yañez Gallardo, *La emigración española a América (siglos XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas*, Colombres, Archivo de Indianos, 1993; B. Sánchez Alonso, *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Madrid, Alianza, 1995; S. Palazón Ferrando, *Capital humano español y desarrollo latinoamericano. Evolución, causas y características del flujo migratorio (1882-1990)*, Valencia, Institut de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1995. Para un estado de la cuestión sobre los trabajos dedicados a las migraciones ultramarinas españolas, vid. X.M. Núñez Seixas, *A historiografía das migrações ultramarinas espanholas: Uma visão global*, en “Maracanan”, 2010, n. 6, pp. 11-45.

nes, modalidades y destinos de los desplazamientos, la forma en la que se combinan los análisis a niveles micro y macro, la utilización combinada de fuentes cualitativas y cuantitativas, etc.³, servirán a menudo no sólo como referencia teórica y metodológica, sino también como punto de comparación para el análisis de las similitudes y diferencias de los patrones de comportamiento migratorio entre los gallegos que tomaron el camino de los países citados, y los de quienes se dirigieron a otros estados americanos.

Los estudios sobre el caso brasileño

Dentro de la historiografía de las migraciones españolas al Brasil continúan prevaleciendo los estudios que abordan la misma como un todo, sea en relación al colectivo analizado (el conjunto de los españoles de forma indiferenciada), sea en función del ámbito geográfico que se pretende examinar (el Estado brasileño en su totalidad)⁴. Desde luego, el problema de ello es que la escala “nacional” (estatal) resulta muchas veces engañosa, puesto que esas medias casi siempre constituyen ficciones estadísticas que ocultan las a menudo radicales diferencias subyacentes entre distintas regiones y provincias, distorsionando la realidad que pretenden reflejar. Otros estudios, en cambio, abordan la inmigración española o gallega en puntos acotados del territorio brasileño. Es el caso de Río de Janeiro, uno de los más importantes destinos de los migrantes

3. Reflexiones sobre las diferentes escalas de análisis, las fuentes y sus posibilidades, F. Devoto, *Historia de la inmigración en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003; J. Moya, *La historia social, el método nominativo y el estudio de las migraciones*, en “Estudios Migratorios Latinoamericanos”, 1996, n. 33, pp. 287-301; A. Vázquez González, *El uso de las fuentes personales para el estudio de la emigración de Galicia*, en “Estudios Migratorios Latinoamericanos”, 1996, n. 33, pp. 313-55; X.M. Nuñez Seixas, *Las patrias ausentes: estudios sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Oviedo, Genuve Ediciones, 2014, pp. 53-80.

4. Algunos de esos trabajos ofrecen datos estadísticos del contingente español que ingresó al país en el período de las migraciones transatlánticas masivas (1880-1930), abordando también — entre otros temas — el proceso de la inmigración subvencionada. Vid. J. De Souza-Martins, *La inmigración española en Brasil y la formación de la fuerza de trabajo en la economía cafetalera, 1880-1930*, en N. Sánchez-Albornoz (comp.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, 1988, pp. 249-269; E. González Martínez, *Café e Inmigración: los españoles en São Paulo, 1880-1930*, Madrid, Cedeal, 1994; H. Klein, *La emigración española en Brasil*, Colombres, Archivo de Indianos, 1996. En 1920 residían en Brasil 219.142 españoles, cifra que representaba apenas el 0,007 de la población total del país. Vid. *Recenseamento do Brasil. Realizado em 1º de setembro de 1920*, Río de Janeiro, Ministerio da Agricultura, Industria e Comercio, 1927.

galaicos e hispanos en general, como lo prueba el hecho de que, en el periodo de las migraciones masivas (1880-1930), los nacidos en España constituyesen el tercer grupo numéricamente más relevante en la ciudad carioca, sólo por detrás de portugueses e italianos. La mayoría de ellos eran oriundos de Galicia y su presencia se volvió evidente para la sociedad receptora desde mediados del siglo XIX. No obstante, la misma resultó hasta hace poco casi «invisible» en el campo de los estudios migratorios.

No existe una única causa para ello. Un factor a tener en cuenta puede ser la fuerte influencia que los estudios de inmigración rural, centrados en el contexto histórico de finales del siglo XIX, ejercieron sobre la historiografía de la inmigración urbana y “espontánea” en Brasil. Aunque historiográficamente relevantes, esos estudios las vincularon férreamente con la política de inmigración subvencionada del Estado de São Paulo, interpretando la presencia de muchos españoles o italianos en las ciudades como meros desplazamientos desde el interior brasileño. Así ocurre con algunos de los trabajos más antiguos, como el de Mary Hesler de Mendonça Motta que, a pesar de su indiscutible contribución a la inmigración en Río de Janeiro y de la novedosa utilización de fuentes cualitativas (como los procesos de expulsión), no consigue disociar esa inmigración de los excedentes demográficos de las zonas cafecultoras paulistas⁵. Lo mismo puede decirse del de Lúcia Maria Paschoal Guimarães, autora del que hasta hace diez años fuera el único volumen exclusivamente dedicado a la inmigración española en la ciudad carioca⁶, quien también asocia esa presencia con las consecuencias de la inmigración subvencionada. Sin negar de manera tajante tal interpretación (es indudable que debido a las malas condiciones de vida en las zonas rurales fueron muchos los migrantes que andando el tiempo se trasladaron a los centros urbanos en busca de otras mejores), queda claro que no puede ser la única explicación de la presencia galaica en Río de Janeiro u otras urbes. De hecho, como veremos, en la ciudad carioca dicho fenómeno no tuvo prácticamente relación alguna con la política

5. M. Hesler de Mendonça Motta, *Imigração e trabalho industrial — Rio de Janeiro (1889-1930)*, Tesis de maestría, Universidade Federal Fluminense, 1982.

6. Gracias a la utilización de los censos de 1906 y 1920, y de las listas de pasajeros de los buques que atracaron en el puerto carioca, la autora pudo analizar la distribución espacial de la comunidad hispana, determinando su localización preferente en las parroquias centrales y las áreas portuarias. Mas, debido a las irregularidades y precariedad de las fuentes, no pudo elaborar al mismo tiempo una tipología de esa comunidad. Vid. M.L. Paschoal Guimarães, *Espanhóis no Rio de Janeiro (1880-1914). Contribuição à historiografia brasileira*, Tesis de concurso a libre docencia de Historiografía, Río de Janeiro, Universidade do Rio de Janeiro, 1988.

de pasajes subvencionados por el Estado paulista. Con todo, esos trabajos abrieron perspectivas y alentaron nuevas reflexiones en los estudios migratorios, contribuyendo además con referencias bibliográficas y fuentes, y enfatizando la mayoritaria presencia de los nativos de Galicia dentro del colectivo español de la urbe.

Posteriormente, nuevos estudios abordaron la inmigración en las áreas urbanas a partir del uso de fuentes cualitativas como las orales, la prensa étnica o los libros de actas de las asociaciones mutualistas hispanas. Es, por ejemplo, el caso de dos trabajos centrados en la ciudad de São Paulo. En el primero de ellos, de Avelina Martínez Gallego, se sostiene que la falta de estudios sobre los españoles en general se relaciona con el hecho de que, a diferencia de lo sucedido con los italianos (quienes recibieron el apoyo del gobierno peninsular y contaron con una intelectualidad orgánica que se encargó de crear y difundir una prensa étnica y varias publicaciones), el grupo careció de una élite intelectual que registrase la vida y acontecimientos culturales, políticos, etc. de la colonia⁷. Por otra parte, está la obra de Elena Pájaro Peres, aún hoy la única específicamente dedicada a los gallegos en esa ciudad durante la segunda inmigración de masas, entre 1946 y 1964. A partir también de la utilización de fuentes orales, actas de las asociaciones españolas y correspondencia diplomática, reconstruye el perfil de una comunidad galaica a la que califica de heterogénea debido al hecho de hallarse compuesta tanto de trabajadores atraídos por la política desarrollista brasileña, como por exiliados de la guerra civil española (1936-1939). Asimismo, critica la tendencia a encuadrar de forma apriorística a los migrantes con ciertos fenómenos históricos, como ocurre con la asimilación automática de los italianos en la capital paulista y el movimiento obrero⁸.

Precisamente, otro elemento a considerar a la hora de entender la «invisibilización» de la presencia española y gallega en la historiografía especializada, es la tendencia acrítica a privilegiar el estudio de ciertos grupos migrantes en determinados fenómenos o procesos, al mismo tiempo que se niega (apriorísticamente) la participación de otros colectivos. Como acabamos de señalar, el movimiento obrero (y el anarquismo) en São Paulo fueron generalmente asociados con los italianos. Sin embargo, estudios centrados en el caso del proletariado organizado de Río de Janeiro han demostrado la presencia en dicha urbe de sindicatos, grupos ácratas y líderes españoles. De tal modo, a pesar de la falta de

7. A. Martínez Gallego, *Espanhóis*, São Paulo, CEM, 1995.

8. E. Pájaro Peres, *A inexistência da terra firme. A emigração galega em São Paulo 1946-1964*, São Paulo, EDUSP, 2003.

interés de la bibliografía referida al movimiento obrero organizado por los estudios migratorios (algo que a menudo impide conocer el origen del migrante), fue ella, junto a las fuentes orales y los procesos de expulsión, la que permitió constatar la participación gallega en diversos episodios del anarco-sindicalismo en Río⁹.

De hecho, fueron muchos los extranjeros afincados en dicha ciudad los que a principios del siglo pasado acabaron deportados debido a su participación en el gremialismo carioca. El texto más destacado sobre el tema, obra de Lená Medeiros de Menezes, abordó la relación entre los procesos de expulsión, la criminalidad, el anarquismo y la inmigración urbana, aportando al mismo tiempo interpretaciones pioneras sobre los bastidores del poder, los informes policiales e interrogatorios llevados a cabo en las comisarías, y la inserción socioprofesional de los gallegos en la ciudad. Percibiendo la hegemonía numérica del grupo dentro del contingente español, no sólo indagó en la nacionalidad de los extranjeros sino también en su lugar de origen, determinando la importante presencia de nativos de noroeste ibérico, tanto al norte como al sur del río Miño. Además, introdujo la percepción de una inmigración espontánea, basada en lazos de parentesco y «cadenas migratorias»¹⁰. Al respecto, es necesario recordar que la aplicación del enfoque de “red social” ha demostrado ventajas conceptuales y metodológicas para comprender los procesos sociales a través de los cuales la información pasa y se difunde, y por lo tanto para la acción social misma, puesto que esos procesos influyen directamente en la naturaleza y composición de la migración¹¹.

9. Sobre la participación de los extranjeros en el movimiento obrero carioca a comienzos del siglo XX, además del trabajo de Hesler de Mendonça Motta ya citado, véase E. Dias, *Historia das lutas sociais no Brasil*, São Paulo, Alfa-Ômega, 1977; E. Carone, *A República Velha. Instituições e classes sociais (1889-1930)*, Río de Janeiro-São Paulo, Difel, 1978; S.L. Maram, *Anarquistas, imigrantes e o movimento operário brasileiro, 1890-1920*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1979; C. Addor, *A insurreição anarquista no Rio de Janeiro*, Río de Janeiro, Dois Pontos, 1986; E. Rodrigues, *Os companheiros*, Río de Janeiro, VJR, 1994, 5 vols.; L. Medeiros de Menezes, *Os indesejáveis: desclassificados da modernidade. Protesto, crime e expulsão na Capital Federal (1890-1930)*, Río de Janeiro, EdUERJ, 1996. Para el caso particular de los oriundos de Galicia, E. Fernández, M. Lopes y R. Ramos, *A Imigração gallega e o anarquismo no Brasil*, en D. Aarão Reis y R. Deminicis (org.), *História do Anarquismo no Brasil*, Río de Janeiro, Ed. Mauad / EDUFF, 1998.

10. Meneiros de Menezes, *op. cit.* Sobre conceptos y cuestiones tales como cadena migratoria, red social, flujo, escala de observación, grupos de referencia y de pertenencia, remesas visibles e invisibles etc., nos remitimos a F. Devoto, *op. cit.*

11. F. Ramella, *Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios*, en M. Bjerg y H. Otero (comp.), *Migración y redes sociales en la Argentina moderna, Tandil, CEMLA-IEHS*, pp. 9-21.

Otro caso analizado es el de Salvador de Bahía. La investigación de Jeferson Bacelar, centrada en la integración del colectivo galaico en la sociedad bahiana y sus relaciones en el seno del ámbito familiar, demostró no sólo la mayoritaria presencia gallega entre los españoles allí afincados, sino también su predominio en el comercio de alimentos y bebidas de la ciudad (donde sustituyeron a los portugueses, hasta finales del siglo XIX hegemónicos en ese ramo). Además, Bacelar investigó también a escala micro el origen de esas personas, determinando que en una proporción mayoritaria procedían de los municipios pontevedreses de Pontecaldelas, Fornelos de Montes y A Lama¹². Tal predominio numérico de los nacidos en Pontevedra ya había sido anticipado por las pesquisas de Maria del Rosário Albán, quien caracterizó a esa inmigración como espontánea y formada básicamente por hombres¹³. Por su parte, Célia Maria Leal Braga estudió la trayectoria, estructura familiar y adaptación del grupo a través del uso de fuentes orales y del archivo del consulado español en la ciudad¹⁴.

Más recientemente, han aparecido nuevos estudios focalizados en el Estado de São Paulo y en la inmigración en las áreas urbanas, y basados en el uso de fuentes de tipo cualitativo (orales, prensa en general, documentación de las asociaciones españolas, etc.). Las investigaciones de Marília Klaumann Cánovas, por ejemplo, demostraron que en Santos la mayoría de la colonia hispana era gallega, a diferencia de la capital y del interior del Estado, donde el grupo ocupaba el segundo lugar detrás de los andaluces¹⁵. Por otra parte, merecen destacarse también el trabajo de Ismara Izepe de Souza sobre los crímenes políticos cometidos contra la comunidad hispana en tiempos de la guerra civil en España, realizado a partir de la documentación de la Delegacia Especializada de Ordem Política e Social de São Paulo, y el de Dolores Martín Rodríguez Corner respecto a la cultura gastronómica española y gallega y su influencia en la capital paulista¹⁶.

12. J. Bacelar, *Galegos no paraíso racial*, Salvador, Ianamá, 1994.

13. M. del R. Albán, *A emigração galega na Bahia*, en “Revista da comissão galega do quinto centenário”, 1989, n. 1, pp. 21-47.

14. C.M. Leal Braga, *Memórias de imigrantes galegos*, Salvador de Bahía, CED, 1995.

15. M. Klaumann Cánovas, *Hambre de Tierra. Imigrantes espanhóis na cafeicultura paulista. 1880-1930*, São Paulo, Lazuli Editora, 2005; Idem, *Imigrantes espanhóis na Paulicéia*, São Paulo, 2009; M. Cánovas, *Santos e a imigração na belle époque. Os espanhóis — cotidiano urbano, práticas associativas e militância política*, São Paulo, EDUSP / FAPESP (en prensa).

16. I. Izepe de Souza, *Solidariedade internacional. A comunidade espanhola do Estado de São Paulo e a polícia política diante da Guerra civil da Espanha (1936-1939)*, São Paulo, Associação Editorial Humanitas / Fapesp, 2005; D. Martín Rodríguez Corner, *A cozinha*

Volviendo al tema de la invisibilidad de la inmigración gallega, el fenómeno parece asociado también a la presencia de otros grupos extranjeros. Según Érica Sarmiento da Silva, en Río de Janeiro se verificó una inmigración galaica basada en «cadenas migratorias», cuyo patrón de inserción espacial y laboral fue urbano, y que se vinculó de forma preferente al sector terciario de la economía, características que la llevó a convivir en los barrios centrales cariocas con otros grupos extranjeros más numerosos (portugueses, italianos e africanos). De allí que la comprensión de la invisibilidad de los gallegos no pueda prescindir del hecho de que, por razones históricas, cuando llegaron a la ciudad los portugueses ya predominaban en su sector terciario y de servicios. Unos y otros compartían las parroquias y calles centrales de la ciudad, y también sus viviendas colectivas, donde convivían con los sectores más pobres de la sociedad receptora. Así, es posible que la superlativa presencia lusa en Brasil, y particularmente en Río, pudiera haber ocultado la presencia de sus vecinos del norte, confundiéndolos en el día a día carioca. De hecho, antes incluso de que los gallegos alcanzasen un volumen importante, su gentilicio fue adoptado por los brasileños para ofender a los inmigrantes portugueses. La semejanza lingüística y de comportamiento entre los pueblos situados al norte y al sur del río Miño, hizo que éstos últimos fuesen denominados «Galegos do Minho»¹⁷.

La necesidad de reconstruir los rasgos fundamentales del casi anónimo grupo galaico requirió de la utilización de un enfoque microhistórico y de fuentes nominativas. Sarmiento da Silva apeló a los archivos del Hospital Espanhol y del consulado de España en la ciudad, cuya documentación le permitió no sólo confirmar su importancia cuantitativa dentro del grupo hispano (y los inmigrantes de Río en general) entre 1850 y 1939, sino también determinar su estado civil, patrón de asentamiento, ocupación en Brasil, alfabetización y, fundamentalmente, sus municipios de origen y fecha de llegada al país, lo que a su vez hizo posible determinar los focos emisores, las «cadenas migratorias» y la antigüedad de su presencia en la ciudad. Por otra parte, esta información constituyó el punto de apoyo para, mediante otras fuentes cualitativas, dar vida a esos sujetos apelando a sus historias individuales o familiares.

Lamentablemente, el Hospital Espanhol es la única asociación étnica que dispone de documentación apropiada para este tipo de trabajos. A

dos imigrantes espanhóis gallegos e andaluzes na cidade do Rio de Janeiro, disponible en: <http://www.labimi.uerj.br/artigos/1326378475.pdf>.

17. E. Sarmiento da Silva, *O Outro Rio. A emgración galega a Rio de Xaneiro*, Santa Comba / Santiago de Compostela, tresCtres, 2006.

pesar de que existe evidencia de la presencia de entidades gallegas macro (regionales) y micro-territoriales (las que tomaron como ámbito de referencia divisiones geográficas-administrativas de Galicia inferiores a la provincia, como la comarca, el partido judicial, el municipio o incluso la parroquia)¹⁸, la documentación de dichas instituciones se ha extraviado¹⁹. Las actas del Centro Galego carioca, conservadas en el archivo del Hospital, proporcionan poco más que los nombres de los miembros de sus directorios entre 1899 (año de su fundación) y el cierre de la institución, en la década de 1940. Con todo, permitieron realizar una pequeña tipología de su dirigencia y de las actividades culturales del Centro.

Historiografía de la presencia gallega en la Argentina

Entre 1857 y 1930 desembarcaron en el puerto de Buenos Aires algo más de dos millones de españoles, de los que alrededor de la mitad se radicaron en ella definitivamente. Una vez superado el contexto desfavorable para las migraciones que va de 1930 a 1945, se produjo una última oleada que, entre 1946 y 1960, incluyó otras 237.190 personas nacidas en España. Gracias a la atención que en las últimas décadas ha merecido el conjunto de la inmigración hispana, contamos con una buena cantidad de estudios que han permitido la comprensión de los factores macroestructurales y microsociales del fenómeno (particularmente en el período de la «inmigración en masa»)²⁰, el conocimiento de la inserción espacial y laboral de los inmigrantes hispanos (sobre todo, pero no exclusivamente, en Buenos Aires y su periferia)²¹, su cultura política²², las caracterís-

18. El concepto de *microterritorial* fue acuñado por Peña Saavedra, *op. cit.*

19. Según el “Boletim do Consejo Superior de Emigración”, en 1927 existirían las siguientes: Sociedad Aurora de Porvenir, Sociedad Hijos de la Picoña, Sociedad Hijos del Distrito de Arbo, Sociedad Hijos de Rubiós, Sociedad La Paz de los Tres Rivartemes, Sociedad Pro Santa Bárbara, Sociedad Protectora Hijos de la P. de Cabeiras. Los autores agradecen al personal del Arquivo da Emigración Galega (Santiago de Compostela) por dicha información.

20. B. Sánchez Alonso, *La inmigración española en Argentina. Siglos XIX y XX*, Colombres, Archivo de Indianos, 1992; A. Fernández y J.C. Moya (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999.

21. J.C. Moya, *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*, Buenos Aires, Emecé, 2004; M.L. Da Orden, *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

22. A. Duarte, *La República del emigrante. La cultura política de los españoles en la Argentina, 1875-1910*, Lleida, Milenio, 1998.

ticas de sus élites étnicas²³, el exilio republicano y antifranquista en el país²⁴, etc.²⁵

Sin embargo, es el colectivo gallego el que más y mejores estudios ha acaparado, lo que seguramente se encuentra vinculado al hecho de que alrededor del 55% de los españoles que arribaron entre 1857 y 1930, y en torno al 45% de los que llegaron entre 1946 y 1960, había nacido en Galicia: unas 1.110.000 personas, de las que aproximadamente 600.000 acabarían radicándose en Argentina de manera permanente. Tras los meritorios y clásicos trabajos publicados en los decenios de 1960, 1970 y 1980 por Alberto Vilanova Rodríguez, Antonio Pérez-Prado, Ricardo Palmás y Bieito Cupeiro²⁶, las últimas décadas han visto desarrollarse, junto a los grandes temas ya mencionados y los múltiples estudios sobre la inmigración y el exilio español en América, múltiples investigaciones sobre la presencia gallega en la margen occidental del Río de la Plata.

Siguiendo la estela de los trabajos señeros de Blanca Sánchez Alonso, José C. Moya o Alexandre Vázquez González²⁷, la mayoría de las nuevas indagaciones han asumido — implícita o explícitamente — que sólo la interacción entre las fuerzas macro-estructurales y las redes micro-sociales hicieron posible las migraciones gallegas a la Argentina, y la conformación de las características básicas de la comunidad galaica en ella²⁸.

23. A. Bernasconi y C. Frid (eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006; M. García Sebastiani (coord.), *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina (1870-1940)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2011.

24. D. Schwarzstein, *Entre Franco y Perón: Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*, Barcelona, Crítica, 2001; B. Ortuño Martínez, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*. Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2010.

25. N. De Cristóforis y A. Fernández (eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina. Variaciones regionales (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Biblos, 2008; M.A. Pérez, *En busca de mejor fortuna. Los inmigrantes españoles en Buenos Aires desde el Virreinato a la Revolución de Mayo*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010; B. Figallo Lascano, *Argentina y España. Entre la pasión y el escepticismo*, Buenos Aires, Teseo, 2014. En la mayoría, aunque subsumido dentro del conjunto hispano, se aborda el caso gallego.

26. A. Vilanova Rodríguez, *Los gallegos en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Galicia, 1966, 2 vols.; A. Pérez-Prado, *Los gallegos y Buenos Aires*, Buenos Aires, La Bastilla, 1973; R. Palmás, *A emigración galega na Argentina*, Sada, Ediciós do Castro, 1978; B. Cupeiro Vázquez, *A Galiza de alén mar*, Sada, Ediciós do Castro, 1989.

27. Sánchez Alonso, *op. cit.*; Moya, *op. cit.*; Vázquez González, *op. cit.*

28. La comprensión de la realidad del grupo migrante exigió responder primero a una serie de cuestiones básicas que, a su vez, requirieron de una base empírica cuantitativa y suficientemente representativa. Sin embargo, ese enfoque estadístico y cuantitativo debió emplearse en combinación con fuentes cualitativas, a fin de devolver a los protagonistas del proceso el margen de decisión que, en definitiva, siempre conservaron. Por

La saga de volúmenes realizados o coordinados por Nadia De Cristóforis²⁹, ha demostrado la complementariedad cronológica entre la época de las migraciones tardo-coloniales (hasta 1810), tempranas, masivas y la «última oleada», razón por cual el patrón de inmigración-adaptación de los gallegos se encontró desde finales del siglo XVIII en buena medida determinado por el de la comunidad ya establecida.

Gracias a la coincidencia en el uso de indicadores cuantificables y comparables, múltiples investigaciones ahondaron en algunos indicadores de lo que Milton M. Gordon³⁰ llamó la «asimilación estructural informal» de los migrantes: pautas matrimoniales, residenciales y participación en asociaciones voluntarias, a los que se sumó la inserción socio-profesional y movilidad social. Sin bien carecemos aún de un número razonable de trabajos sobre otros puntos del país fuera de Buenos Aires, parece clara la tendencia del grupo a radicarse en las grandes ciudades de la llanura pampeana. Con todo, las investigaciones de Ruy Farías, María Liliana Da Orden, José Guindani o Víctor M. Castiñeira Castro y Alfredo Martín García³¹ han constatado su presencia notable — aunque también variable en la proporción del colectivo galaico sobre el total hispano — en la periferia industrial de la capital argentina (Avellaneda y Lanús), en las ciudades intermedias y/o pueblos bonaerenses (Mar del Plata, Lobos) o en la Patagonia argentina (Comodoro Rivadavia).

Pero si bien hubo y hay gallegos a lo largo y ancho del territorio argentino, sin duda existió un importante nivel de concentración en

otra parte, dado que la explicación del fenómeno migratorio descansa también en una visión relacional del mundo social, fue necesario atender también al papel jugado por las redes migratorias preexistentes y la reactivación de sus hasta entonces «cadenas migratorias dormidas». De ello se dedujo, además, la necesidad de operar con una escala de observación que combinase la mirada macroanalítica con la micro.

29. N. De Cristóforis, *Proa al Plata: Las migraciones de gallegos y asturianos a Buenos Aires (fines del siglo XVIII y comienzos del XIX)*, Madrid, CSIC, 2009; Idem, *Bajo la Cruz del Sur: Gallegos y asturianos en Buenos Aires (1820-1870)*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2010; Idem (coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2011.

30. M.M. Gordon, *Assimilation in American Lyfe: The Role of Race, Religion and National Origins*, New York, Oxford University Press, 1964.

31. R.G. Farías Iglesias, *La inmigración gallega en el Sur del Gran Buenos Aires, 1869-1960*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2010; Da Orden, Inmigración española; J.A. Guindani, *Emigración gallega a una localidad rural de la 'campaña' bonaerense, Lobos, 1867-1946*, en *I Congreso Internacional de Historia y Genealogía Gallega. Buenos Aires, República Argentina, 18 y 19 de noviembre de 1999*, Buenos Aires, Instituto Argentino Gallego de Ciencias Históricas y Genealógicas, pp. 195-202; V.M. Castiñeira Castro y A. Martín García, *Dun Finisterre a outro: A emigración galega á Patagonia*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1999.

Buenos Aires y en su periferia. En buena medida, ello obedeció a que (cuando menos hasta 1930) mayoritariamente concibieron su emigración como algo temporal, no definitivo. Y dado que la posibilidad de retornar a la tierra de origen solía estar presente en sus planes, era más lógico intentar el ascenso social (o al menos una fuerte acumulación de ahorros) en un medio urbano que en el campo, donde la adquisición de una propiedad constituía un claro indicador del deseo de permanencia. Como consecuencia de ello, la integración económica del grupo se verificó preferentemente en el sector de los servicios urbanos, en puestos de baja y media calificación. De hecho, si en algo dejó impronta el migrante galaico fue en su ocupación en ese sector de la economía y, más en particular, dentro del pequeño comercio urbano y semiurbano, donde a principios del siglo XX constituían legión, tanto en Buenos Aires como en otras ciudades y pueblos del Litoral. Sin embargo, ello no debe ocultar el hecho de que, a medida que su número aumentaba al compás de la masiva afluencia al país, se produjo también una mayor diversificación de su espectro ocupacional que, por lo demás, no puede desligarse de las características propias de los lugares donde se asentaron. Así, en el caso de los varones, pueden enumerarse oficios tales como carreros, cocheros, aguateros, faroleros y serenos, conductores o guardas de tranvías, chóferes de vehículos particulares, taxis, colectivos o ferrocarriles (donde también fueron limpiadores o foguistas), dueños de carros o camiones de mudanzas, barrenderos, zapateros, panaderos, carpinteros y afiladores, changadores (mozos de cuerda) y estibadores portuarios, empleados de la administración pública en general, obreros en los frigoríficos, curtiembres y talleres de Avellaneda, trabajadores de la industria del petróleo en Comodoro Rivadavia, tripulantes en los buques mercantes de bandera argentina o guardiacárceles en el penal de Ushuaia. Las mujeres, con un espectro laboral más acotado, desempeñaron una serie de oficios característicos, entre los que figuraban el servicio doméstico como criadas domésticas, cocineras o amas de cría. Pero tampoco faltaron las enfermeras y, sobre todo en algunas zonas periféricas a la capital argentina, las empleadas en el sector secundario de la economía, particularmente en ramos donde el trabajo era a destajo, como la elaboración y empaquetado del tabaco, alimentación, vestido o la industria fosforera. Desde luego, muchas agregaron a sus ocupaciones hogareñas oficios como costureras, planchadoras, lavanderas a domicilio, etc. Por último, dejando a un lado las familias de origen gallego procedentes de la etapa colonial (ya plenamente acriolladas), existió desde mediados del siglo XIX una elite galaica de origen inmigrante, tanto en Buenos Aires como en núcleos del interior del país, que desarrollaron diferentes profesiones liberales, artísticas, etc.

A partir del monumental estudio de Vicente Peña Saavedra y de la prolífica y multifacética producción de Xosé-Manoel Núñez Seixas³², otro aspecto muy visitado fue el de la dinámica social, política y cultural del asociacionismo étnico, la obra socioeducativa en la urbe porteña y su periferia, el papel de las remesas «visibles» (económicas) e «invisibles» entre la sociedad de destino y la de partida³³, y el estudio de los grupos «de referencia» y «de pertenencia» de las dirigencias y liderazgos colectividad migrante. Las investigaciones de aquellos autores, junto a las de — entre otros — Hernán M. Díaz, Xurxo Cerdeira Louro o Farías³⁴, ahondaron en cómo los gallegos desarrollaron en Argentina prácticamente todas las posibilidades asociativas, combinando la procedencia geográfica (regional, provincial, local, comarcal o parroquial) con los objetivos específicos que cada entidad perseguía (mutualistas médicas, beneficencia, culturales, recreativos, deportivos, políticos, etc.), los que a menudo eran múltiples. El asociacionismo étnico fue, a la vez, un punto de partida para el estudio de la aparición y el desarrollo de identidades alternativas u opuestas a la española (lo que incluyó el estudio de la prensa étnica)³⁵.

Como queda dicho, otro de los indicadores clásicos de la integración fue el de la conducta matrimonial. Aunque hasta ahora han sido más abundantes las consideraciones genéricas basadas en fuentes cualitativas que en investigaciones con sustento estadístico, trabajos realizados a partir del uso intensivo de las Actas de Matrimonio labradas por los registros civiles argentinos constataron la existencia (bajo ciertas condiciones) de una fuerte endogamia de la primera generación inmigrante³⁶.

32. Peña Saavedra, *op. cit.*; X.M. Núñez Seixas, *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Vigo, Xerais, 1998; Idem, *op. cit.*

33. Entre Galicia y Argentina no sólo existió un imponente ida y vuelta de personas, sino también un tráfico incalculable de remesas materiales e inmateriales, de recursos e ideas. Como parte de sus objetivos, las instituciones de la colectividad incluyeron desde sus comienzos, además del socorro mutuo, la beneficencia y el recreo, la coordinación de esfuerzos para llevar a cabo iniciativas diversas en su solar natal, lo que se plasmó básicamente en el terreno de la promoción de la educación o instrucción a través de la fundación o dotación de cientos de establecimientos educativos. Y también fue muy relevante el apoyo a la lucha anticaciquil y a los sindicatos agrícolas gallegos.

34. Farías Iglesias, *op. cit.*; H.M. Díaz, *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Buenos Aires, Fundación Sotelo Blanco/Biblos, 2007; X. Cerdeira Louro, *Proceso migratorio e sociedades de emigrantes de Veda: a viaxe cara a modernidade*, A Coruña, Deputación Provincial da Coruña, 2010.

35. X.M. Núñez Seixas, *O galeguismo en América, 1879-1936*, Sada-A Coruña, Ed. do Castro, 1992.

36. Farías Iglesias, *op. cit.*

El amplio campo de la Historia Social incluye también aspectos de la cultura, la vida cotidiana o la movilización política³⁷. Así, a lo largo de las últimas dos décadas han aparecido investigaciones sobre el quehacer cultural gallego en el país³⁸, la específica problemática de las mujeres migrantes o exiliadas³⁹, y, en general, los múltiples aspectos que conforman la vida cotidiana y experiencia de los protagonistas del proceso migratorio o exilar. Los dos últimos temas han sido abordados desde fuentes cualitativas, como las biografías, autobiografías, memorias, historias de vida, epistolarios⁴⁰, etc.

La numerosa y prolongada presencia del grupo, junto a su convivencia con los miembros de la sociedad receptora (tanto los criollos como los miembros de otras colectividades migrantes), demostró ser un terreno privilegiado para observar cómo surgieron, mutaron y evolucionaron las imágenes colectivas sobre los gallegos, indagando en sus posibles alteraciones y continuidades en el largo plazo, estereotipos, escalas de prestigio, prejuicios y formas latentes o concretas de xenofobia, ítems en los que sobresalen, una vez más, los trabajos de Núñez Seixas, junto a los de María Rosa Lojo *et al.*⁴¹

En otro orden de cosas, quebrada la hasta no hace mucho tiempo «barrera invisible» entre quienes se dedicaban al estudio del exilio repu-

37. Este último es, por ejemplo, el caso del voto emigrante. Vid. A. Lugilde, *A participación política dos emigrantes galegos (1905-2011)*, s/l: Tórculo Artes Gráficas S.A., 2011.

38. X. Alonso Montero, *Língua e literatura galegas na Galicia emigrante*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1995; X.L. Blanco Campaña, *Radio e prensa na Galicia exterior*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1995; X. Neira Vilas, *A cultura galega en Buenos Aires: 1950-1960*, A Coruña, Real Academia Galega, 2001; X.L. Axeitos *et al.*, *Buenos Aires. Escenarios de Luís Seoane*, A Coruña, Fundación Luís Seoane, 2007; R. Villares (ed.), *Emigrante dun país soñado. Luís Seoane entre Galicia e Arxentina*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2011.

39. P. Cagiao Vila, *A experiencia arxentina das mulleres galegas*, en R. Farías (coord.), *Bos Aires galega*, Noia, Toxosoutos, 2010, pp. 201-15; M.R. Iglesias López, *Coas raíces ao aire. A experiencia das emigrantes galegas a través de nove protagonistas*, en R. Farías (coord.), *op. cit.*, pp. 217-39.

40. X.M. Núñez Seixas y R. Soutelo Vázquez, *As cartas do destino. Unha familia galega entre dous mundos, 1919-1971*, Vigo, Galaxia, 2005; M.L. Da Orden, *Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a través de la memoria epistolar*, Barcelona, Anthropos, 2010; X.M. Núñez Seixas y R. Farías, *Las autobiografías de los inmigrantes gallegos en la Argentina (1860-2000): Testimonio, ficción y experiencia*, en “Migraciones & Exilios: Cuadernos de la AEMIC”, 2010, n. 11, pp. 57-80.

41. X.M. Núñez Seixas, *O inmigrante imaxinario. Estereotipos, identidades e representacións dos galegos na Arxentina (1880-1940)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2002; M.R. Lojo, M. Guidotti de Sánchez y R. Farías, *Los “gallegos” en el imaginario argentino. Literatura, sainete, prensa*, A Coruña/Vigo, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008.

blicano gallego y quienes tomaban por objeto de estudio la emigración, han comenzado a aparecer trabajos que buscan abordar las relaciones establecidas (tanto en el ámbito particular como en el público y el étnico) entre los exiliados y los inmigrantes económicos, grupos cuyas formas de sociabilidad en Argentina distaron de constituir universos paralelos⁴².

Por último, la gran cantidad de trabajos y estudios de caso existentes, han posibilitado la aparición de incipientes miradas de conjunto sobre la presencia gallega en el país (aunque con particular referencia a Buenos Aires)⁴³.

Similitudes, diferencias y apuntes para la agenda pendiente

La comparación de los trabajos dedicados a la presencia gallega en Argentina y Brasil permite señalar semejanzas y diferencias entre una y otra historiografía, y sobre los resultados obtenidos por ellas. Entre estos últimos, es indudable la elección de las grandes ciudades y sus suburbios por parte de los protagonistas del fenómeno migratorio galaico, particularmente evidente en el caso de Buenos Aires o Río de Janeiro. Una segunda semejanza radicaría en su mayoritaria inserción en el sector terciario, aunque algunas investigaciones en profundidad (y menos atadas a las fuentes cualitativas) han mostrado realidades sustancialmente distintas en la periferia industrial de la capital austral. Asimismo, y como en el resto de los países americanos (con excepción de la coyuntura de la guerra civil española y el exilio republicano y antifranquista), existe también una gran similitud en lo que hace al papel de las redes sociales, «cadenas migratorias», formas de financiamiento del viaje, etc.

El avance de los estudios de los flujos regionales, provinciales y aún parroquiales, reveló una maduración de los estudios migratorios en ambos países, una mayor comprensión de las relaciones establecidas entre las sociedades de origen y recepción de los migrantes, y también cómo

42. X.M. Núñez Seixas y P. Cagiao Vila (eds.), *O Exilio galego de 1936: política, sociedade, itinerarios*, Sada, Edicións do Castro, 2006; X.M. Núñez Seixas y R. Fariás, *Transferidos y emigrados: Una interpretación sociopolítica del exilio gallego de 1936*, en “Revista Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura”, 2009, volumen CLXXXV, n. 735, pp. 113-27; L. Fasano, *Los exiliados republicanos en Buenos Aires: labor política y cultural en el ámbito de la comunidad gallega (1936-1955)*, Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2014.

43. X.M. Núñez Seixas (editor), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2001; X.M. Núñez Seixas, *Galicia e Arxentina, Galicia na Arxentina*, en P. Cagiao Vila y X.M. Núñez Seixas, *Os galegos de ultramar. II. Galicia e o Río da Prata*. A Coruña: Arrecife Edicións Galegas, 2007, pp. 11-152; R. Fariás (coord.), *op. cit.*

muchas instituciones microterritoriales debieron su surgimiento al fuerte estímulo recibido desde la sociedad de origen (particularmente de los sindicatos agrícolas y del movimiento agrarista gallego). Por desgracia, en el caso brasileño los investigadores se encuentran ante el insalvable obstáculo de la modalidad del asociacionismo gallego en aquel país, mucho más nacional (estatal) y macroterritorial que de entidades microrregionales, a lo que se suma la práctica inexistencia de documentación de estas últimas.

El mayor desarrollo en volumen y hondura de los estudios referidos a la Argentina pone de manifiesto las lagunas de la historiografía brasileña, pero también sugiere caminos a seguir o profundizar. Así ocurre, por ejemplo, con las investigaciones que abordan temas como el de las remesas materiales e inmateriales de los emigrantes y retornados (y su papel en el desarrollo de la sociedad de origen), las imágenes, estereotipos y prejuicios vinculados a la condición de ser gallego o la utilidad de fuentes cualitativas (como las de naturaleza oral o los epistolarios, biografías, autobiografías y memorias, generalmente conservadas en archivos privados) para reflejar la experiencia de los protagonistas del proceso y demás aspectos invisibles para la documentación de otro tipo⁴⁴.

Con todo, algunos trabajos referidos a la orilla occidental del Río de la Plata, revelan también una necesidad compartida por ambas historiografías: la de abordar períodos mucho menos estudiados que el de las migraciones masivas (como el que se desarrolla entre 1946 y 1960) y romper con la excesiva centralización de las investigaciones centradas en las grandes urbes, a fin de evitar generalizaciones acriticas que suelen derivar en una imagen del inmigrante galaico excesivamente ligada al sector terciario de la economía urbana. Por otra parte, las investigaciones basadas en fuentes nominativas (aunque utilizadas de un modo cuantitativo) permitieron la construcción de tipologías de la integración socio-profesional y la movilidad laboral de los gallegos en Argentina a lo largo de varias décadas, a la vez que hicieron posible constatar un lento pero perceptible proceso de descentralización espacial. Precisamente, una de las problemáticas del caso brasileño es la ausencia de estudios sobre los cambios producidos en el medio y largo plazo, en buena medida por la falta de continuidad temporal de los fondos documentales — y la

44. No obstante, en Brasil la utilización de cartas personales como fuente para los estudios migratorios ya ha sido ensayada por algunos investigadores. Vid. M.I. Santos de Matos, *Laços de sangue: Cartas, correspondências e mensagens trocadas entre espanhóis*, ponencia presentada al Seminário Internacional *Espanha-Brasil: Processos de experiência de e-imigração*, Río de Janeiro, diciembre de 2012.

ausencia de variedad en su naturaleza —, lo que hizo hasta hoy imposible la construcción de tipologías generalizables.

Sin embargo, aun cuando no cabe duda de que hay todavía mucho que indagar en torno a la presencia gallega en Brasil, la ausencia de material para ello no es tan pronunciada como pareciera a primera vista. Así, por ejemplo, la prensa obrera carioca de principios del siglo XX o (a partir de 1930) los archivos del período de gobierno de Getúlio Vargas, constituyen fuentes y repositorios con valiosa información de las asociaciones de trabajadores en las que los gallegos no sólo participaron, sino que en muchos casos también desempeñaron el rol de líderes. Por otra parte, las asociaciones mutualistas y de ocio panhispánicas que perduran hasta hoy conservan fuentes esenciales (y sin utilizar) para el estudio de la inmigración de la segunda posguerra mundial. Además, los estudios comparados constituyen una vía susceptible de ser ampliada, pues permiten observar características y transformaciones históricas de otro modo imperceptibles.

Desde luego, ambas historiografías deben tender a tomar en cuenta la mayor cantidad posible de variables en un ámbito espacial manejable y, sin desdeñar los condicionantes macro-estructurales, devolver a los actores individuales su capacidad de decisión y margen de elección. Muchas veces los estudios sobre redes sociales no llegan a romper el corsé estadístico, cayendo entonces en un uso tautológico del concepto y postergando la necesaria reinterpretación — desde el mundo concreto de los migrantes — de los indicadores cuantitativos obtenidos a partir de otras fuentes.

En cuanto al caso argentino, aunque las investigaciones centradas en la etapa de las migraciones masivas y en el caso de Buenos Aires han alcanzado resultados muy satisfactorios, continúa siendo raquítico el número de trabajos que abordan otros puntos del territorio argentino fuera de la capital, e igualmente insuficientes aquellos que superan la línea de 1930/1936. Es cierto que últimamente han surgido nuevos estudios que abordan las características generales de la llamada última oleada migratoria, los cuales han mostrado que tenía una motivación económica inmediata (producto de una economía incapaz de absorber la mano de obra excedentaria que generaban las áreas rurales), que entrañó un amplio proceso de reagrupación familiar y menor tasa de retorno (en comparación con los estándares del período 1880-1930) y que entre los migrantes supuestamente económicos no faltaban los descontentos con el régimen y/o represaliados con él, por lo cual se trataría también de una emigración con componentes políticos, cuando no de un exilio diferido, protagonizado por los familiares de quienes escaparon durante la guerra de 1936 y que sólo a partir de la siguiente década pudieron abandonar legal-

mente España para reunirse con sus parientes. En consecuencia, resulta evidente tanto la necesidad de nuevos estudios de la inmigración gallega en la segunda posguerra, como la de romper el “porteñocentrismo” de los estudios dedicados al grupo, a partir de bases estadísticas suficientemente representativas capaces de mostrar la integración del grupo en otros puntos del país. Otro tanto merece decirse de los trabajos dedicados al asociacionismo galaico o al exilio republicano y antifranquista, que parece haber entrado en un proceso de rendimientos decrecientes, según se desprende de algunas de las últimas producciones sobre ambos temas.

Por último, dos observaciones que valen tanto para el caso brasileño como el argentino. En primer lugar, como advierten Fernando Devoto y Hernán Otero, nunca se insistirá lo suficiente en que sólo la combinación metodológica del análisis cuantitativo y cualitativo permite evitar las conclusiones parciales (o erróneas) que pueden derivar del hecho de apoyarse en un único tipo de documentos, y el riesgo de centrarse en los segmentos más estables (o “estáticos”) de los grupos migrantes, cayendo en miradas sesgadas. Eso es lo que ocurre cuando, por ejemplo, al analizar la integración matrimonial, el asociacionismo o la movilidad social, no se toman en cuenta amplios grupos de población tales como los solteros o las uniones de hecho, los no afiliados o allegados a sociedades étnicas, la población móvil entre espacios regionales (o entre ciudad y campo), los re-emigrados o retornados⁴⁵. En segundo lugar, la preocupación por perseguir la perduración de la cohesión del grupo en la nueva sociedad, no debe transformarse en una obsesión que conduzca a rechazar del marco todo lo que entre en contradicción con el argumento precedente.

45. F. Devoto y H. Otero, *Veinte años después. Una lectura sobre el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina*, en “Estudios Migratorios Latinoamericanos”, 2003, n. 50, pp. 181-227.